



Título: DEVOTO septenario, de dolores gloriosos de Maria Santisima, que para excitar la devocion de los fieles hace cada septiembre la Fervorosa Hermandad de Siervos de Maria, que se venera en la Real Parroquia de Sra. Santa Marta, patrona de la villa de Martos / lo da a luz... Antonio Rodriguez Sobrado y Fernandez

Publicación: [S.l. : s.n., s.a.]

Datos locales: A H-AM/DDH

Descripción: 31 p. ; 8°

Notas: Sign.: [1, A3, B12

Autores 2°: Rodríguez Sobrado y Fernández, Antonio , ed.

Registro: 01763



DEVOTO SEPTENARIO,
DE DOLORES GLORIOSOS
DE MARIA SANTISIMA,

QUE PARA EXCITAR LA DEVOCION DE
los Fieles hace cada Septiembre la
fervorosa Hermandad de Siervos de
Maria, que se venera en la Real
Parroquia de Sra. Santa Marta,
Patrona de la Villa de
Martos.

LO DA A LUZ, Y LO DEDICA A DICHA
Esclavitud,

*Don Antonio Rodriguez Sobrado y
Fernandez, Presbytero de di-
cha Parroquia.*

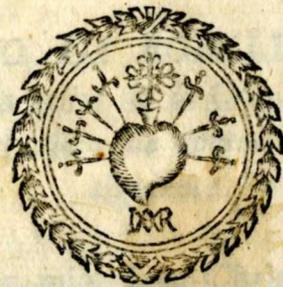
R. 1763



TRUYTO DEL ENRILO
DE BOLORRE GLOLOSOS
DE MARIA CAJUNIMA

QUE EN LA TORNADA LA REYCCION EN
LOS DIAS DE LOS REYES EN LA
CASA DE LOS REYES EN LA REYCCION DE
MARA, QUE SE VENIA EN LA REAL
CATEDRAL DE SAN JUAN DE
MARA DE LA VILLA DE
MARA.

YO LA AGRU Y TO TORDA A DICHA
REYCCION
Don Antonio Rodriguez de Toledo y
Don Juan de Torres, Regentes de la
Caja Real.

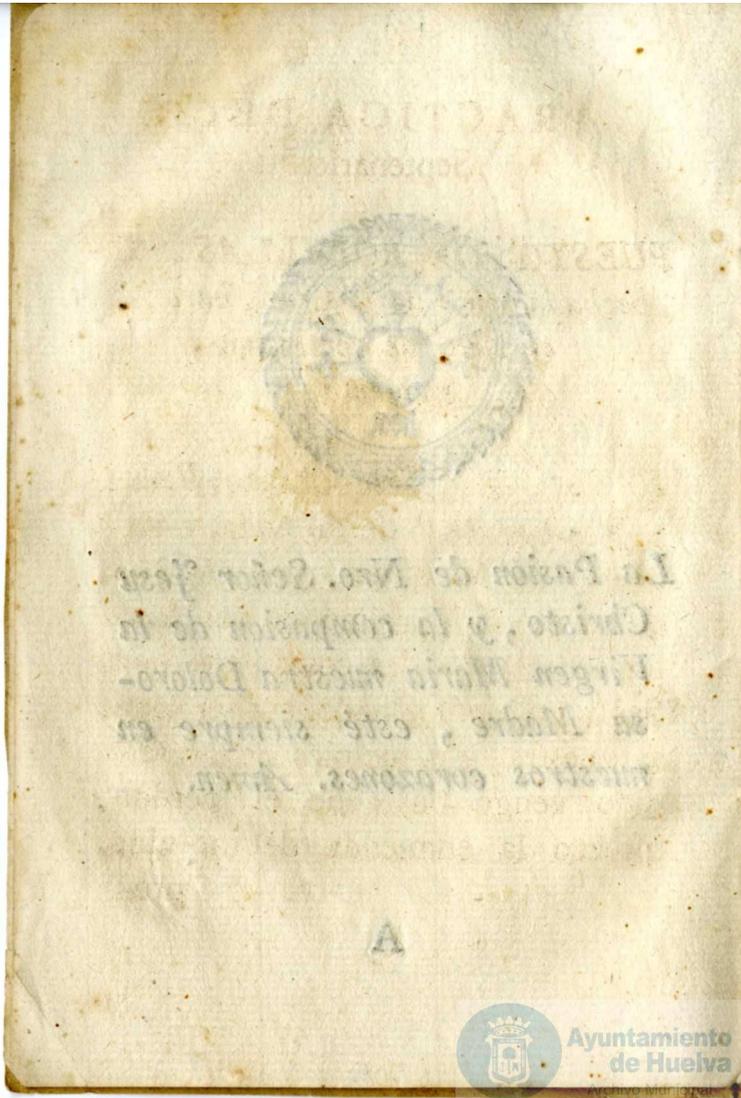


*La Pasion de Nro. Señor Jesu
Christo, y la compasion de la
Virgen Maria nuestra Doloro-
sa Madre, esté siempre en
nuestros corazones. Amen.*

A



Ayuntamiento
de Huelva
Archivo Municipal



Ayuntamiento
de Huelva

(5)

PRACTICA DEL
Septenario.

PUESTO DE RODILLAS, Y
hecha la señal de la Cruz, harás
el Acto de contrición
siguiente.

SEñor mio, Jesu-Christo, Padre
amantisimo de mi vida, y Redentor de mi alma, por ser Vos quien sois, dignisimo de ser amado sobre todas las cosas, me pesa Señor de haver pecado, por ser ofensa vuestra, y á tus pies, Señor, rendido vengo buscando el perdon, ofrezco la enmienda de mi vida,
pro-



Ayuntamiento
de Huelva
Archivo Municipal

(6)

prometo el confesarme, y con vuestra divina gracia el no ofenderos mas: Espero, Señor de tu infinita misericordia, y que por la intercesion de la Virgen Maria, me perdonareis, y daréis gracia para perseverar en vuestro santo servicio, y en el de vuestra Santissima Madre, hasta lograr el dichoso fin de una buena muerte. Amen.

ORACION PARA TODOS
los dias.

REyna, y afligida Madre nuestra, yo criatura indigna de estar en vuestra presencia, postrado á vuestros pies con la mayor
ve-



(7)

veneracion, os acompaño en vuestros acervisimos Dolores, por la Pasion, y Muerte de vuestro Santisimo Hijo, y por ellos, y por las consolaciones Divinas, con que os recreó, y os sobstuvo el Señor en medio de tanta amargura, os pido, que comuniquéis à mi corazon alguna parte de lo mucho que affligió al vuestro, para que en lo que yo sintiere, se alivie vuestro padecer, y al mismo tiempo me sirva de merito, para conseguir por vuestra piedad, lo que os pedimos en este Septenario, siendo accepto á vuestros ojos, y para la mayor gloria de Dios.

Amen.

ORA-



ORACION PARA EL PRIMER DIA.

Dolorosissima Virgen Maria, por lo que padecisteis en vuestra vida, especialmente por el gravissimo Dolor, que sufrió vuestra bendita Alma con la triste Profesía de Simeòn, y por el gozo que sentisteis, viendo á vuestro Hijo conocido por verdadero Dios, y Mesías prometido, venido para resurreccion, y remedio de muchos; os suplico estampéis en mi corazon este vuestro Dolor, para que arrepentido con otro igual de mis innumerables pecados, sea alivio en vuestras penas, y lògre de una buena muerte, llegue à vivir con Vos eternamente. Amen.

Aora



(9)

*Aora se rezan tres Padre nues-
tros, y tres Ave Marias gloriados;
y se hace la súplica al mismo tiempo.*

ORACION ULTIMA PARA
todos los dias del Septenario.

Dulcissima Virgen Maria, Ma-
dre entre todas la mas dolo-
rida, con el mas tierno afecto de
mi corazon os ofrezco estos tres Pa-
dre nuestros, y tres Ave Marias
gloriados, en memoria de los gra-
visimos dolores, que martirizaron
vuestra Alma santissima en la Pa-
sion, y Muerte de vuestro Hijo, mi
Sr. Jesu-Christo. Te suplico, Ma-
dre piadosissima, ablandes mi cora-

B

zon,



Ayuntamiento
de Huelva

Archivo Municipal

(10)

zon, para que sienta en él lo agudo de tus Dolores, por los que, y por el torrente de dulzuras con que el Señor os ha glorificado, rendidamente os pido me alcanceis del Señor el favor que deseo, y sino me conviene, que se cumpla en todo su Santísima voluntad. Asimismo os suplico, intercedais por el Summo Pontifice, por la paz, y concordia entre los Principes Cristianos, exaltacion de la Santa Fé Católica, destruccion de las heregias, conversion de los Infieles, y pecadores. Sobre todo, Señora, mirad con ojos benignos à vuestros devotos, consiguiendoles auxilios eficaces de gracia, para amaros, y serviros en esta vida,

y



Ayuntamiento
de Huelva

Archivo Municipal

(11)

y tener una dichosa muerte. Amen.

SEGUNDO DIA, Y-SEGUNDO DOLOR.

REyna del Cielo, venerada Madre nuestra, por el Dolor que padecisteis, huyendo á Egypto con vuestro Hijo Jesus, y por el gozo que sintió vuestra bendita alma, viendo à su presencia destruidos los Idolos de Egypto, os suplico, Madre mia, fixéis en mi memoria las fatigas de vuestro destierro, para que yo sufra con paciencia los trabajos de esta vida, y huyendo de los enemigos de mi alma, consiga las dulzuras de una buena muerte. Amen.

TER-



Ayuntamiento
de Huelva

Archivo Municipal

TERCER DIA, Y TERCER DOLOR.

Segura esperanza nuestra, affigida Madre mia, por el agudo Dolor, que lastimó vuestro amante corazon, quando perdisteis à Jesus vuestro Hijo, sin hallarle en tres dias, y por el gozo que os causó su vista, hallandole en el Templo, os suplico, Señora, imprimais en mi entendimiento este tan grave Dolor, é incomparable gozo, para que conozca yo, quanto pierde mí alma sin la presencia de Jesus, y para que buscandole arrepentido, le posea siempre por la gracia. Amen.

QUARTO DIA, Y QUARTO DOLOR.

Antisima Madre nuestra, por el penetrante Dolor, que sufrió



(13)

frìo vuestra innocente Alma, quando encontrasteis à Jesus vuestro Hijo en la Calle de la Amargura, con el grave peso de mis pecados, tan desfigurado, que apenas le conociais, y por el beneficio de la gracia, que hizo gloriosa vuestra pena, os suplico, Madre mia, selléis mi corazon con este vuestro Dolor, y que tomando las lecciones, que nos dà vuestro Santisimo Hijo con la Cruz acuestas, lllore mis pecados, me abraze con la Cruz que me ha tocado, y merezca por vuestra intercesion, llegar á el Monte de la Sión Celestial, donde por siempre os alave, y à vuestro Santisimo Hijo. Amen.

QUIN.



Ayuntamiento
de Huelva
Archivo Municipal

(14)

QUINTO DIA, Y QUINTO DOLOR.

A Fligida Madre nuestra, por el
inexplicable Dolor, que sentisteis, quando visteis crucificar, y morir con tanta ignominia á vuestro Hijo, y nuestro Redentor, y por los gloriosos Triunfos, que consiguió el Señor en su Muerte contra el Infierno, que tambien hicieron vuestro Dolor tan glorioso, os pido, no falte de mi alma este Dolor vuestro, para que crucificado al mundo, merezca por vuestro amor una feliz muerte. Amen.

SEXTO DIA, Y SEXTO DOLOR.

O Reyna Soberana! asilo unico de nuestra esperanza; por
el



Ayuntamiento
de Huelva
Archivo Municipal

(15)

el martyrio tan cruel que padecisteis, recibiendo en vuestros brazos el Cadaver de Jesus vuestro Hijo, mirando tan de cerca su Santissima Imagen desfigurada, y liquidandose en lagrimas vuestro amante Corazon; asimismo por los sublimes conocimientos con que el Señor os ilustró, haciendoos vér en vuestro difunto Hijo el cumplimiento de los decretos eternos sobre nuestra Redencion, por la que Vos misma tanto haviais suspirado: os pido Madre mia sienta yo igualmente éste dolor, conozca qual pusieron mis culpas à vuestro Hijo, y que llorandolas amargamente, logre el remedio de ellas, y consiga una buena



na muerte, para amarle, y adorarle
dichoso en su Gloria. Amen.

SEPTIMO DIA, Y SEPTIMO DOLOR.

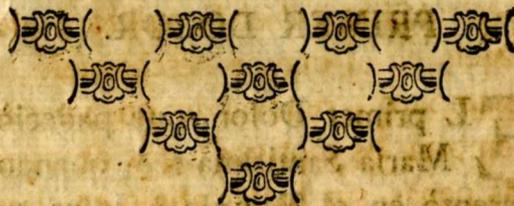
Sola, y desconsolada Madre mia:
por el agudo dolor, que pe-
netró vuestra Alma Santisima, quan-
do puesto el difunto Cuerpo de
vuestro Hijo en el Sepulcro, que-
dasteis en el mayor desconsuelo, y
desamparo, renovando en vuestra
memoria los motivos todos de vues-
tras penas, sin hallar alivio en ellas,
y por el gozo, y alegría, que inun-
dò à vuestra bendita Alma, quando
le visteis Resucitado, os ruego, no
falten jamás de mi memoria vues-
tros gravisimos Dolores, para con-

so-



(17)

solaros, y acompañaros con la mas verdadera devocion todos los dias de mi vida, para que me socorrais en la terrible hora de mi muerte, y llegue con vuestro Patrocinio à ser dichoso, y feliz por toda una eternidad. Amen.



BRE-



Ayuntamiento
de Huelva
Archivo Municipal

(18)

BREVE OFRECIMIENTO DE
la Corona Dolorosa, y
Gloriosa.

Por la señal de la Santa Cruz, &c.

Señor mio Jesu Christo, &c.

PRIMER DOLOR.

EL primer Dolor, que padeció
María Santísima fue, quando
presentò en el Templo à Jesus su
Hijo, y le anunció Simeón el pene-
trante cuchillo de la afrentosa muer-
te, que havia de sufrir. La grave-
dad de este Dolor se dexa tocar des-
de luego en la Divina Señora, á
quien



Ayuntamiento
de Huelva

Archivo Municipal

(19)

quien entre el gozo de oír al Santo Anciano publicar la Magestad, y excelencia de su tierno Infante le mezcla la amargura de su ignominiosa Muerte.

Saca de aqui una perpetua memoria de las finezas de tan affligida Madre, y sirviendola agradecido tèn dolor de tus culpas, que fueron la causa de todos sus Dolores. Mientras solicitamos su favor, en memoria de este Dolor, y Gozo, rezemos un Padre nuestro, y siete Ave Marias.

SEGUNDO DOLOR.

EL segundo Dolor, fuè la huida a Egypto, porque Herodes



des intentaba quitar la vida á su recién-nacido Niño, y para salvarle, avisado el bendito Josef de un Angel, junto con él, le fue forzosamente á la Señora ponerse en camino, pasar crecidas penalidades de hambre, sed, cansancio, y mil temores, que le atormentaron, hasta que llegando á Egipto tuvo el gozo de ver, que á la presencia de su dulce Niño se commovian los Simulacros, los Idolos caian de sus Altares, los Templos abominables se destruian, y que los Demonios saliendo de las estatuas, y de los cuerpos se sepultaban en los abismos.

Saca de aqui un afecto compasi-



(21)

sivo de acompañar à Maria SSma. en su destierro, y aprende de Jesus à triunfar de los enemigos de tu alma, sepultandolos en un verdadero dolor de haverle ofendido, porque no se aparten de su gracia. Mientras solicitamos su favor, en memoria de èste dolor, y gozo, rezemos un Padre nuestro, y siete Ave Marias.

TERCER DOLOR.

EL tercer Dolor que hirió el amante Corazon de Maria, fué la pérdida de su dulce Niño al salir del Templo de Jerusalèn, donde por tres dias con sus noches, derramando tiernas lagrimas buscaba
in-



(22)

inconsolable á su Amado , hasta que hallandole en el Templo , penetrada de vivos sentimientos de gozo , y alegría , le vió en medio de grandes Magistrados , y Doctores de la Ley , disputando con ellos , y discurriendo sobre la Venida del Mesías.

Saca de aqui fervientes deseos de acompañar á Maria , quando con tanto Dolor busca á Jesus su Hijo , para que hallandole , libre tu alma de los daños que padece , por haverle perdido por las culpas. Mientras solicitamos su favor , en memoria de este Dolor , y Gozo , rezemos un Padre Nuestro , y siete Ave Marias.

QUAR-



Ayuntamiento
de Huelva

Archivo Municipal

QUARTO DOLOR.

EL quarto Dolor , que hirió cruelmente el tierno Corazon de Maria , fuè quando viò à su Hijo caminar para el Calvario cargado de la pesada Cruz; en que iba á ser crucificado , obscurecido, lleno de sangre , y casi agonizante por la multitud de sus heridas: A esta vista, fuè tan agudo su Dolor, que cayò desmayada en el suelo casi sin vida, dice San Buenaventura, y sin duda huviera muerto de pena, si el mismo Señor no la huviera confortado con su virtud toda poderosa, y hèchole entender en lo que dixo à las piadosas Mujeres,



(24)

res, que no eſta sobre el Innocente Cordero, por quien debia llorarse, y sentir, ſino por los pecadores, que eran la causa de su padecer.

Saca de aqui una compasion agradecida á lo mucho, que debes á esta Dolorosa Madre, que tanto padece por tí, consolandola con no ofender mas á su Hijo, pues que así nuestras culpas le pusieron. Mientras solicitamos su favor, en memoria de este Dolor, y Gozo, rezemos un Padre Nuestro, &c.

QUINTO DOLOR.

EL quinto Dolor de esta afligida Madre, fuè, quando ha-



(25)

haviendo llegado su Hijo al Calvario, le vió desnudar con crueldad á vista de todo el Pueblo, verter sangre por todas sus heridas, enclavarle de pies, y manos en la Cruz, escuchar sus ultimos suspiros, y en fin morir. Mas en este tan asombroso martyrio aun el Señor le consuela, substituyendole á San Juan por su Hijo, y haciendole entender, que su Sangre preciosa era el remedio de todas las Naciones, el fundamento del Cristianismo, la confusion del Infierno, y Triunfo del Evangelio, siendo ella misma al pie de la Cruz Fiadora de estas misericordias, porque alli su Hijo la constituye nuestra Madre.

Sa-



Ayuntamiento
de Huelva

Archivo Municipal

Saquèmos de esta consideracion el mas encendido amor à esta tierna Madre, hoarandola, y sirviendola fielmente, para que ruegue por nosotros aora, y en la hora de nuestra muerte. Mientras solicitamos su favor, en memoria de este Dolor, y Gozo, rezemos un Padre Nuestro, y siete Ave Marias.

SEXTO DOLOR.

EL sexto Dolor, que affigiò el Corazon de Maria fue, quando bajando de la Cruz el Cadaver de su Santisimo Hijo, lo pusieron entre sus brazos. Allí traspasada miraba al Hijo de sus entrañas todo des-



(27)

desfigurado con las fealdades de nuestra ingratitude; pero absorviendo la fuerza de su pena en la más perfecta conformidad con la voluntad de su Dios, adora el cumplimiento de los decretos eternos sobre la muerte de su Hijo, vé con ella el cumplimiento de las antiguas figuras sobre nuestra redención, el pecado destruido, la gloria de Dios vengada, su Justicia satisfecha, la tierra reconciliada con el Cielo, y estos altos conocimientos sostuvieron à la Señora, y puede decirse, hicieron glorioso su Dolor.

Saca de aqui un firme proposito de consolar á Maria mientras vivas, para que muriendo de amor del



(28)

del que por tí está en sus brazos, despedazado, y muerto, no pierdas el vivir con él eternamente. Mientras solicitamos su favor, en memoria de este Dolor, y Gozo, rezemos un Padre Nuestro, y siete Ave Marias.

SEPTIMO DOLOR.

EL septimo Dolor de Maria, fue, quando desprendiendo los Discipulos de entre sus brazos el sagrado Cadaver de su Hijo, lo pusieron en el Sepulcro, quedando en la mas triste soledad. Qué dolor! Qué amargura en tanto desamparo! Mas la pronta Resurreccion del Señor



ñor convirtió su llanto en gozo, y la bañò toda de una Celestial alegría.

Aora alma considera lo que por tí ha padecido ésta Dolorosa Madre; medita lo mucho que le debes, y para que no malogres el incomparable merito de sus Dolores, propon firmemente el ser su rendido esclavo, con que lograràs su intercesion, y alcanzaràs una dichosa muerte. Amen.

Tres Ave Marias, en memoria de las lagrimas que derramó la Virgen Maria en la vida, y muerte de su Hijo nuestro Redentor; y se ruega al mismo tiempo por las necesidades de la Catolica Iglesia.



(30)

ANTIPHONA FINAL.

Sub tuum præsidium confugimus
Sancta Dei Genitrix, depre-
cationes servorum tuorum nè des-
picias in necessitatibus; sed à peri-
culis cunctis libera nos semper Vir-
go gloriosa, & benedicta.

Ÿ. Ora pro nobis Virgo Dolorossi-
sima.

R. Ut dignis efficiamur promissio-
nibus Christi.

OREMUS.

DEus, in cujus Passione, secun-
dum Simeonis Prophetiam,
dulcissimam animam gloriosæ Vir-
gi-



(31)

ginis, & Matris Mariæ, Doloris
gladius pertransivit; concede pro-
pitius, ut qui Dolores ejus vene-
rando recolimus, Passionis tuæ efec-
tum felicem consequamur. Qui vi-
vis, & regnas cum Deo Patre, in
unitate Spiritus Sancti Deus per
omnia sæcula sæculorum.

Amen.



FIN.



Ayuntamiento
de Huelva
Archivo Municipal